

24/12/06 Sin nexo con el 'Homo sapiens'
--

Por **Robert Sala Ramos**, profesor de Prehistoria, URV (LA VANGUARDIA, 24/12/06):

Los neandertales fueron la única línea humana típica de Europa: los verdaderos europeos. Aparecieron a partir de la evolución del *Homo heidelbergensis* hace 250.000 años. En su máximo esplendor ocuparon no sólo todo el continente, sino que llegaron al Próximo Oriente y a Uzbekistán, en Asia Central. Son centenares los yacimientos arqueológicos que presentan restos de su actividad a lo largo de una evolución de más de 200.000 años hasta el momento de su extinción, 25.000 años atrás. Precisamente es noticia reciente la datación del conjunto de la cueva Gorham en Gibraltar, donde hemos sabido que, como mínimo, hace 28.000 años aún vivían neandertales en el extremo sur de la península Ibérica cuando prácticamente todo el continente ya estaba ocupado por unos recién llegados, los *Homo sapiens*, nuestra especie, hace 40.000 años.

Así referida esta historia no parece esconder ningún misterio. Pero la realidad es muy distinta: por qué los neandertales se extinguieron y nuestra especie sobrevivió no tiene aún una respuesta satisfactoria para todos. Ni tampoco se está de acuerdo en cómo se dio esta sustitución. Podemos esbozar tentativas de explicación. ¿Nos sirve, por ejemplo, una hipótesis de diferencia tecnológica?

Los neandertales en Europa desarrollaron una buena homogeneidad por la que todas las poblaciones tenían las mismas técnicas de obtención de útiles estandarizados. A partir de aquí las formas de elaboración variaron hasta llegar al inicio de una técnica de obtención de útiles alargados, finos y más eficaces. El *Homo sapiens*, por su parte, había recorrido una historia paralela, con la única diferencia que al entrar en Europa tenía ya bien adaptada la técnica de herramientas largas y finas y una tecnología precisa en útiles en hueso.

Hasta hace poco, el único utillaje neandertal conocido era de piedra. Yacimientos como Schöningen (Alemania) y el Abric Romaní (Capellades, Anoia) han ofrecido una panoplia de útiles de madera usados por los neandertales y sus ancestros. Lanzas de hasta dos metros y mangos descubiertos en Schöningen con una antigüedad de 450.000 años y palas y palas quemadas encontradas en el Abric Romaní, todos con una edad de entre 40.000 y 70.000 años, demuestran su tecnología de la madera tanto para la caza como en el ámbito doméstico. Si bien no en tecnología, ¿hay diferencias de comportamiento cognitivo entre ambas especies?

Desde tiempo atrás se estudian los huesos relacionados con la laringe y la fonación, en especial la base del cráneo y un hueso llamado hioides, situado en lo alto de la laringe. En los neandertales esta anatomía es muy próxima a la nuestra, por lo que les consideramos capaces de hablar. Análisis más recientes del canal auditivo de restos del *Homo heidelbergensis*

gensis de la Sima de los Huesos (Atapuerca), ancestros de los neandertales, también concluyen que eran capaces de distinguir un rango de sonidos muy próximo al del moderno lenguaje articulado. Se ha discutido mucho sobre si eran capaces de emitir sonidos concretos como algunas de nuestras vocales y se ha usado como argumento en contra de su capacidad, pero ¿cuántos lenguajes no son hoy consonánticos y con pocos sonidos vocálicos? No nos parece, pues, un argumento de peso.

Sí son de peso las decenas de restos de neandertales que se han encontrado prácticamente enteros en yacimientos que demostraban la existencia de enterramientos, señalando el pensamiento abstracto de los neandertales.

Un pensamiento así se demostró también por huesos grabados en el yacimiento alemán de Bilzingsleben. Con más de 200.000 años tenemos en el Próximo Oriente la llamada *Venus* de Berekhat Ram, una figurilla de cuatro centímetros en roca volcánica muy erosionada en la que una incisión hecha con útil de piedra separa un volumen redondo y pequeño de otro alargado. Se considera la imagen humana más arcaica demostrando que los pobladores primitivos de la región, antes de la llegada a ella del *Homo sapiens*, tenían un simbolismo material. También en el yacimiento de Quneytra, en la misma región de los Altos del Golán, con 50.000 años, hay grabados sobre fragmentos de roca.

Este simbolismo es muy simple y poco desarrollado. Aquí hallamos la primera diferencia clara que nos muestra una mayor importancia de la figuración simbólica entre los primeros *Homo sapiens* europeos que, a partir de 35.000 años atrás, crearon una imagería extraordinaria por toda Europa. Cuevas como Chauvet, en la Ardèche, la más antigua hasta el presente, con rebaños de rinocerontes y leonas pintados con un sentido magnífico de la perspectiva, son una novedad importante en la evolución humana. ¿De qué les servían estas imágenes a los *Homo sapiens*? A diferencia de lo que ocurría entre los neandertales, la explosión del simbolismo seguramente respondió a una estrategia de cohesión social de las poblaciones modernas que usaron la pintura, el grabado y sus símbolos como forma de identificación y relación del grupo en un territorio mucho más amplio del que nunca tuvieron los neandertales. Estos últimos confeccionaban sus útiles con rocas del entorno inmediato. En cambio, desde el momento en que llegó a la región de Banyoles, el *Homo sapiens* introdujo sílex procedente de más de un centenar de kilómetros de distancia, demostrando redes sociales y económicas. La cohesión social en un territorio vasto jugó, seguro, a favor de la marginalización de los neandertales en zonas con menos recursos, como la Alta Garrotxa. La conquista de Europa por nuestra especie se dio por la ocupación lenta de las regiones más ricas. Sólo esto explica que quedasen bolsas de neandertales en el interior y que en el progreso de los humanos modernos por Europa desde el Próximo Oriente, el último rincón al que llegasen fuera Gibraltar.

La mejor organización territorial y social del *Homo sapiens*, basada en el simbolismo y

ayudada por la introducción de enfermedades que los neandertales no superaron pueden ser las causas culturales y biológicas de que quince mil años después de nuestra llegada a Europa ya no quedasen neandertales.